

## **SEMBLANZA DEL INGENIERO JOSÉ FERMÍN COLINA**

Lo primero que se le pide a un futuro académico es que elija el nombre del sitio que ocupará. En los próximos minutos intentaré transmitirles a ustedes por qué, en mi caso, fue tan sencillo elegir el nombre del Ing. José Fermín Colina.

Para aquellos que no estén familiarizados con el tema es conveniente comentar que el hormigón que utilizamos hoy es muy distinto al que se empleaba hace cincuenta años e incluso al que usábamos diez años atrás.

Los avances que se han producido en este material se debieron a los aportes de varias ramas del conocimiento pero, principalmente, a los realizados por la Tecnología de Materiales y, más particularmente, a los provenientes de la Tecnología del Hormigón.

Esta última tuvo dos destacados pioneros en la Argentina, los Ingenieros José Fermín Colina y Alberto Fava.

El Ing. Colina nació en la ciudad de Salta en 1919 y se graduó como Ingeniero Civil en la Facultad de Ciencias Físicomatemáticas de la Universidad Nacional de La Plata donde comenzó su carrera docente en 1946 como ayudante "ad honorem" llegando a ser nombrado Profesor Emérito en 1992 luego de casi cincuenta años de trayectoria.

Fue docente en la Universidad Nacional de Buenos Aires y en la Universidad Tecnológica Nacional llegando a ser rector de esta última siendo declarado Profesor Emérito y Profesor Consulto en dichas universidades.

En el año 1945 ingresó al Laboratorio de Ensayo de Materiales e Investigaciones Tecnológicas, LEMIT, donde desarrolló incontables estudios experimentales referentes a materiales y dosificaciones cuyos resultados fueron utilizados en las obras privadas y públicas más importantes de aquella época.

En 1970 fue co-fundador del Instituto Tecnológico del Hormigón, ITH, donde continuó su trayectoria profesional participando en los aspectos tecnológicos de las principales rutas, puentes y obras hidráulicas que se construyeron en todo el país.

A lo largo de su carrera dictó numerosos cursos de perfeccionamiento y publicó decenas de trabajos en revistas y congresos.

Fue miembro de número de la Academia de Ingeniería de la Provincia de Buenos Aires desde 1980 hasta su fallecimiento en el año 2006.

El Ing. Colina tuvo un rol protagónico en la redacción de documentos que marcaron el rumbo de la evolución de la calidad y del control de calidad de las construcciones en la Argentina, nos estamos refiriendo al desarrollo de numerosos pliegos y especificaciones, normas IRAM y reglamentos nacionales de hormigón.

Si bien la experiencia internacional es siempre valiosa, en la redacción de este tipo de documentos referidos a materiales las características locales son absolutamente relevantes y es allí donde el Ing. Colina hizo un gran aporte a la ingeniería argentina. Su trabajo y el de numerosos discípulos y colegas ha hecho que en cada vez más obras de nuestro país se vaya abandonando la ejecución artesanal y sin control de calidad para pasar a procesos cada vez más industrializados y controlados.

Hace más de 25 años, conversando con el Ing. Somenson sobre la cantidad de actividades que desarrollaba el Ing. Colina y sobre el hecho de que siempre sonreía y nunca parecía apurado comentó: “es como el motor de un barco, no se apura pero no para”.

Cuando en 1991 un grupo de docentes y discípulos solicitaron que la Facultad de Ingeniería de la Universidad Nacional de La Plata lo nombrara Profesor Emérito destacaron que “...supo volcar en la docencia la vasta experiencia que fue acumulando durante la actividad en el Laboratorio y en su relación con las obras de ingeniería siempre de manera amable y con espíritu amplio y generoso”.

En pocos renglones están contenidas muchas de las acciones y cualidades que caracterizaron su vida: docencia, experiencia, laboratorio, obras, amable, amplio y generoso.

Con esta brevísima reseña espero haber podido transmitirles a ustedes, aunque sea en parte, el reconocimiento y afecto que han hecho tan sencilla la elección del sitio que lleva el nombre del Ingeniero José Fermín Colina.

Muchas gracias.